

Beata María de Jesús El "Letradillo" de Santa Teresa

Hoja informativa N^o 2
Enero-Abri 2008

¿Quién era María de Jesús?

María de Jesús López de Rivas nace en un pueblecillo de Tartanedo (Guadalajara), el 18 de agosto de 1560. Era hija de Antonio Rivas, del Señorío de Molina, y Elvira Martínez de Cuenca procedente de la provincia de Burgos; ambos pertenecientes a linajudas familias. Pasa los primeros cuatro años de su vida en su pueblo natal, pero a esa edad pierde a su padre; y su madre, joven inexperta de 19 años e incapaz de hacerse cargo de los negocios de su difunto esposo decide trasladarse a Molina de Aragón donde residen los abuelos paternos.

Pero ¿se acoplaría doña Elvira, joven, rica e inexperta a los gustos y sistemas de los Rivas? El tiempo demostrará que esa convivencia no sería fácil. Ante todo hay que arreglar los asuntos de la herencia. Dividir lo que pertenece a la viuda y lo que pertenece a la hija. Dado que doña Elvira no ha llegado a los veinticinco años, se la considera menor de edad, por lo tanto se necesita que un hermano suyo vaya desde Tragacete para realizar los debidos actos jurídicos. Estos son realizados entre el hermano de doña Elvira y los hermanos de don Antonio, don Juan y don Jerónimo Rivas. Tanto la madre como la hija quedan económicamente muy acaudaladas.



En un ambiente sólidamente cristiano va creciendo la niña María que pasa los días entre rezos, aprendizaje de letras y labores, juegos y carreras por la casa y los prados adyacentes. Es una infancia alegre, piadosa, sin mayores preocupaciones.

No es lo mismo para su madre, que llena de juventud y belleza tiene que someterse a un estricto comportamiento en calidad de viuda. Es normal que ella desee rehacer su vida con otro matrimonio. Después de tres años de convivencia con sus suegros y quizá bajo presión de su propia familia, contrae nuevas nupcias con Cristóbal Caba y fija su residencia en Tragacete. De este matrimonio nacerá otra niña, Petronila.

Con el segundo matrimonio de doña Elvira empieza también una nueva etapa de la vida de la pequeña María quien se queda en Molina con sus abuelos y la familia paterna, alejándose cada vez de su madre quien parece la va olvidando por completo.

¿Qué pensaba santa Teresa de su “letradillo”?

Como santa Teresa conocía bien la calidad mística y los fervores de la joven María de Jesús ordenó que ocupasen a la joven religiosa en oficios exteriores, especialmente el de tornera: <Sólo por divertirla de lo interior, diciendo la Santa que la tenía éste tan llevada, que si no buscaban medios la acabaría la vida; y había días en que estando nuestra Santa Madre en oración de Comunidad, la solía llamar y decir que fuese a contar las hojas que tenían los naranjos y se lo volviese a decir, a fin de divertirla de la oración> (Testimonio de Isabel de Sto. Domingo).

La misma María respondiendo a la octava pregunta en el Proceso de canonización de santa Teresa dice: “Sabe que la dicha Madre Teresa de Jesús, estando esta testigo en oración se le apareció interiormente, y la consoló de la grande tribulación que tenía de muchas cosas, y que ninguna cosa bastaba para consolarla, y que había procurado muchos remedios; y la dejó consolada diciéndole cosas de Nuestro Señor y asegurándola de lo que ella temía, de suerte que esta testigo quedó con grandísima alegría quitadas todas las tribulaciones que tenía. Y que le dijo <Nuestro Señor me ha mandado a consolarte y me ha declarado tu aflicción> y ...así mismo le dijo que no temiese, y otras palabras alentándola a las cosas de virtud y servicio de Nuestro Señor, y se despidió diciendo: <Hija quédate con Dios, que yo me voy, que es hora de oración en Ávila como acá> y le parece que le dijo: <No quiero que me echen de menos, y sabe que estoy enferma con cuartanas> y se fue dejándola tan consolada como estaba antes de afligida”.

¿Qué pensaba el “letradillo” de Sta. Teresa?

En el proceso de beatificación de santa Teresa de Jesús, María de Jesús testificó lo siguiente: “...la dicha Madre Teresa de Jesús en vida daba de sí un muy suave olor, y que le parece que era cosa del cielo, porque no era de ámbares, ni almizcles ni de las otras cosas que por acá se usan, y esta testigo lo experimentó muchas veces. Y esta testigo algunas veces para su consuelo se ponía junto a ella para gozar de aquella suavidad, sin que ella lo echase de ver, porque si alguna vez lo veía se enojaba diciendo: <Quítese de ahí, no crea eso>. Y que le parece que esto le decía u otra palabra semejante”.

Cronología

Nacimiento 18 de agosto 1560 en Tartanedo, Guadalajara
 Bautismo 25 de agosto 1560
 Muerte de su padre 1564
 Traslado a Molina con su joven madre de solo 19 años 1564
 Segundo matrimonio de su madre con Cristóbal Caba 1567
 Vida con la familia de su padre de 1567 a 1577
 Ingreso en el Carmelo de Toledo y toma de hábito 12 de agosto de 1577
 Profesión religiosa 8 de septiembre de 1578
 Primer encuentro con Santa Teresa 18 de noviembre de 1579
 Años intensamente contemplativos 1577 al 1582
 Años de responsabilidad gubernamental 1579 al 1599
 Veinte años de humillación debidos a las calumnias de una de sus propias hermanas de comunidad 1600 al 1619
 De nuevo sobre el candelero 1620 al 1629
 Crucificada con Cristo 1529 al 1640
 Muerte 13 de septiembre de 1640
 Apertura del proceso de beatificación 1908
 Introducción de la causa 1928
 Beatificación 14 de noviembre de 1976

